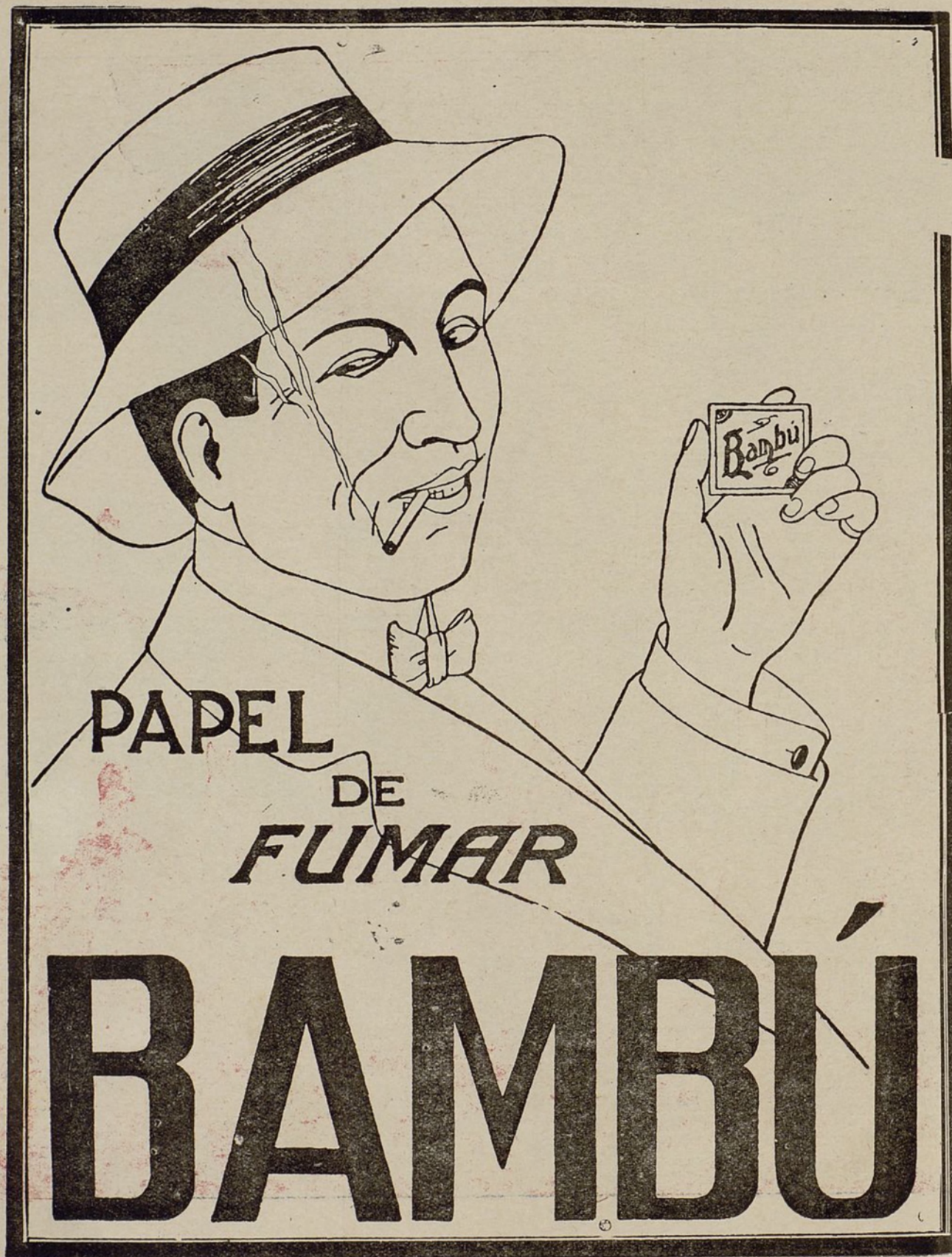




Ella.—¡Pobre Polito! Fíjate, le tuvieron que cortar la mano; pero pudo salvar el brazo. ¡Fué terrible!  
El.—Más terrible hubiera sido que le cortaran el brazo dejándole la mano.

Dib. SAMA.—San Rafael.

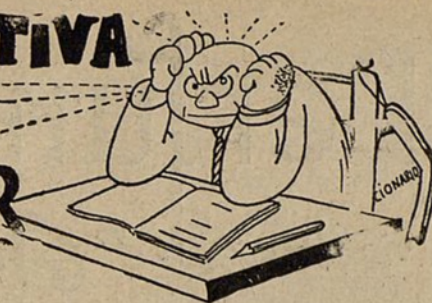








# SECCIÓN RECREATIVA DE BUEN HUMOR



POR DIEGO MARSILLA

8.—De su marido.

C A S A  
A

9.—Dicho popular.

El hemisferio boreal  
S E R I E D  
El hemisferio austral

10.—Del verano.

SANTO SANTO  
y  
Dibujante opeo

ALBERTO Pulseras de pedida  
7. CARRERAS, 7



—¿Ha tenido Jorge siempre ese odio tan grande a las mujeres?

—No; solamente desde que se casó.

(De Everybody's Weekly.)

11.—Tuvo la culpa.

S  
T T T  
A  
TOSCO

12.—Neologismo.

A  
PENDIENTE

13.—¿Has conocido a Echegaray?

T  
ORDINARIA  
PIEL — A

LA NUEVA MERRCANTIL  
Alhajas. - Artículos para viaje  
Mantones de Manila  
Plaza Matute, 6 dupdo.  
MADRID

Tahona de las Maldonadas  
Elaboración mecánica  
GERARDO DEMAISON  
Pan candeal, francés y Viena.  
Harina de flor.  
?, Maldonadas, 3

JOSE ANDION  
CORDELERÍA, EXPORTACIÓN A PROVINCIAS  
Cuenta esta importante Casa con una gran clientela, a la que sirve siempre en inmejorables condiciones.

Natalio Morales

Bordadores, 1.-Toledo, 90

Este inteligente industrial, buen amigo nuestro, posee magnífico ganado propio en Moralzarzal (Madrid), y de ahí la riquísima leche de vacas que sirve, tanto a domicilio como en sus dos despachos de Toledo, 90, y Bordadores, 1.

BAR CASCORRO

Selecto café. Exquisita cerveza. Sitio predilecto de tan populosa barriada. No dejar de probar su famoso café.

Café San Milán

Uno de los Cafés más conocidos y populares, que recomendamos con verdadero interés a nuestros lectores.



# Perfumeria Belleza



PARIS y BERLIN  
gran premio y medallas de oro

Exijan siempre esta  
marca y nombre  
BELLEZA (Registrado)

## DEPILATORIO BELLEZA

Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., sin perjudicar al cutis por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia alguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

**RHUM BELLEZA y SIRIO BELLEZA** (contra las canas).—Usando uno cualquiera de estos productos desaparecen poco a poco los cabellos blancos, devolviéndoles su color primitivo natural con tanta perfección y disimulo, que nadie lo advierte. No manchan ni la piel ni la ropa. Son una novedad científica, pues su acción es debida al OXIGENO del aire. No contienen NITRATO DE PLATA.

**TINTURA WINTER**, marca BELLEZA.—Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente natu-

rales e inalterables. Pídanla negro, castaño, oscuro, castaño natural y castaño claro. Es la mejor, más práctica y más económica.

**CREMA ANGELICAL CUTIS** (líquida) y **ALMENDROLINA BELLEZA** (pasta-espumilla).—Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca, rosada y Rachel).

**LOCION BELLEZA**.—Con perfumes de frescas flores. Es el secreto de la mujer y del hombre para rejuvenecer su cutis. Recobran los rostros marchitos o envejecidos lozanía y juventud. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, barros, asperezas, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

**BRILLANTINA BELLEZA**.—Da brillo, elegancia, perfume y suavidad al cabello; no es grasienta ni pegajosa, ni se enrancia.

## AGUAS DE COLONIA, marca BELLEZA

**ROSAS Y CLAVELES**.—Reproduce el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco.

**AROMAS DEL MONTE**.—La más alta concentración, perfume incomparable, aristocrático, intenso y varonil.

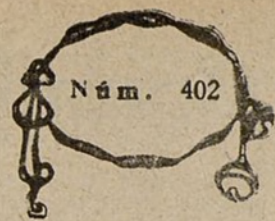
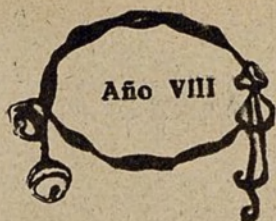
**FLOR SELECTA** (extra - añeja).—Constituye un incomparable bouquet, fino y de gran fijeza y originalidad.

### DE VENTA en Perfumerías y Droguerías.

En MEJICO: Cuspinera Forrellad y Morera, 6.<sup>a</sup> calle del Pino, 233.—En BUENOS AIRES: Rogelio Mars, González Díaz, 669.—En LISBOA: Luciano Lourenzo, Avenida da Liberdade, 18  
En PANAMA: Pedro Pujolás, Farmacia Española, calles B y 13 Oeste.

**AVISO.** Cuando no halle en su localidad el producto que usted desea, pídale a los Fabricantes, ARGENTE HERMANOS, San Isidro, 13, Badalona (España)





## CHARLAS DOMINICALES



No cabe duda.

Poco a poco, las gentes se van desnudando.

Los "pollos", hace ya tiempo que prescindieron del sombrero. Hoy son "pollos" sin "alas"... (y sin "copa".)

Las mujeres han empezado a suprimir el uso de las medias. No tan sólo para jugar al *tennis*, sino para otro sin fin de juegos y deportes. (El único juego en el que es imposible tal supresión es el "juego" de las siete y media.)

Recientemente, algunos caballeros se han paseado por Madrid en mangas de camisa.

Los madrileños se han quitado las americanas.

Y los americanos se han desposeído, a su vez, de todo lo demás. Un natural de La Carolina del Norte salió de paseo luciendo un precioso *pijama*. Y no pasó nada de particular en aquel Estado. Ante semejante *frescura*, La Carolina se quedó como si tal cosa. (La Carolina y todas las demás señoras que contemplaron el espectáculo.)

Como ustedes ven, los seres humanos tienden, de nuevo, al desnudo. Aspiran a volver a los tiempos paradisíacos. Y paulatinamente se van despojando de cuantas prendas cubren sus formas carnales.

A nosotros no nos desagrada esta tendencia. Nos parece un poco atrevida para el "patio de butacas". En cambio, para el "paraíso" la encontramos lógica. Y, en verano, muy conveniente.

Es preciso llegar a la hoja de parra. El "pollo-pera" debe tornarse en un Adancito. Y, en vez de "pollo-pera", llamarse, simbólicamente, "pollo-manzana".

Por su parte, la "niña bien" ha de convertirse en una linda Evita... (Y ¡a ver si evita lo que, "entonces", no supo evitar!)

Un nuevo, y estival "Paraíso", se impone. Y ayudando esta actual manía del *desnuden*, creemos no será difícil de conseguir.

¡Claro que existirán momentos harto peligrosos y delicados en cuanto a la *continuidad* de este simpático movimiento, iniciado hasta la total desnudez!

Es fácil a un hombre prescindir del sombrero, quitarse la americana, suprimir el chaleco y quedarse en mangas de camisa; pero ¿cómo sigue adelante? ¿De qué prenda se despojará después?... ¿Va a intentar desabrocharse el pantalón?... ¡Imposible!...

Podrá, sin duda, descalzarse... Usar pantalón de futbolista... Quedar reducido a un aviador que busca las Azores; pero de ahí no podrá pasar. (Ni de las islas, tampoco.)

Y nada digamos de la mujer. Aunque pelotee sin "medias", y suprima las "mangas" (cosa expuesta en estos "incendios"), y exagere el "descote", y

acorte su falda, siempre habrá un paso difícil de dar hasta conseguir la *toilette-Eva* perfecta.

Además, algún día tendrá que bañarse nuestra distinguida amiguita, y en tal momento la *reacción* será terrible. No la *reacción* del baño, sino el *retroceso* hacia la ropa abundante.

¡Nada tan opuesto al desnudo como esos "trajes de bañista" que ahora quieren imponer ciertas damas asustadizas!... Son verdaderos sacos de arpillera, con trencillas. (Los trajes... y las damas.)

¡Lo que es este año pocos desnudos se van a ofrecer, por esas playas, a nuestros prismáticos!...

Si no fuese por los bailes, las comidas, los palcos en los toros, los tangos en los Kursales, y las fiestas religiosas en algunos templos (de los que ya han sido expulsadas más de dos *frescas*), poquita carne, pecadora y femenina, íbamos a contemplar. ¡Fuera de estas mundanas exhibiciones sociales, *saco* y más *saco de baño*, con cintas atadas a los tobillos!...

De todos modos, alabemos la actual tendencia a despojarse de tela inútil y calenturienta. En verano deben tender las señoras al uso único de la sencilla, ligera, y sobre todo barata, hoja de parra. Y decimos en verano, porque no nos atrevemos a recomendar esa moda para otoño. ¡La "caída de la hoja" dejaría a nuestras elegantes en difícil situación para el invierno!

Pero durante el estío, ¿qué atavío mejor para la mujer? (Y para el marido.)

¡Oh, deliciosas "facturas", las de las modistas, entonces!...

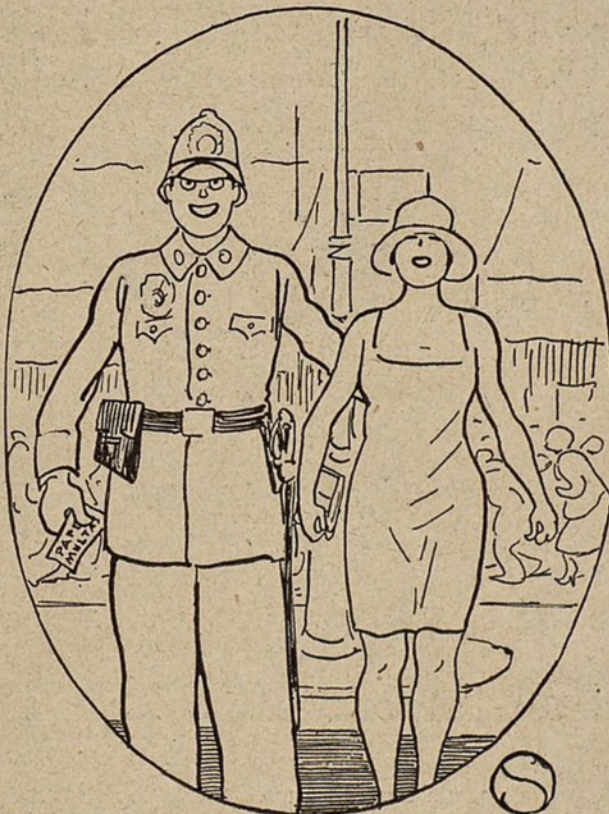
Cuatro pesetas, doscientos trajes distintos. ¡Y en época de vendimia, no digamos!... Las hojas por los suelos.

Llegado el mes de octubre, el vino y las hembras vendrían a quedar en cueros.

Y nosotros, encantados.

Esta es la verdad, desnuda. Que es como debemos exponerla en esta "Charla" de indumentaria estival.

LUIS DE TAPIA



Dib. SILENO.—Madrid.



# Consultorio de "Buen Humor"

ALEJANDRO GARGARETE.—ALCAZAR DE SAN JUAN.—Aunque usted no lo crea, nuestra relativamente tierna amiga "Chelito", a pesar de su fama de casquivancilla y de abordable al piropo cavernoso y treme-bundo, ha tenido en su larguísima vida varios momentos de calderoniana dignidad.

Entre ellos se recuerdan estos tres: cuando dijo "¡infame!" a un arquitecto que le propuso una fuga; cuando vociferó: "¿por quién me ha tomado usted a mí?" a un diplomático que pretendía iniciar una conferencia, con acuerdos secretos; y, sobre todo, cuando llamó "¡miserable!" a un banquero que le ofreció veinticinco pesetas por bailar la rumba a él sólo.

MATIAS BATACAZO. — SALAMANCA.—¿De manera que usted quiere conocer el suceso más asombroso y sorprendente que se ha verificado en estos últimos tiempos?

Pues a ver si le gusta a usted éste:

Hace tres meses y dos días nublados, han cruzado el Atlántico doscientos automóviles, marca "Ford", con dirección a España.

Lo que ya no resulta tan sorprendente es que han venido dentro de un barco y convenientemente facturados.

Pero reconozca usted que si el barco no hubiera estado entre el mar y los automóviles, la cosa habría valido la pena de asombrarse.

LEOVIGILDO CABRALUCIO.—MADRID.—Puesto que usted es un jugador de lotería tan empedernido y le gusta adquirir participaciones a los cerilleros de los cafés, voy a hacerle un señalado favor que quizás le sirva para hacer su suerte.

En Madrid hay un café de castiza historia donde toca el gordo frecuentísimamente. Búsquele usted: es un pianista que pesa ciento doce kilos y unos gramos.

Yo no voy, porque me molesta que toque tanto.

JACINTITA PANTORRUDA.—ALBACETE.—Sí, señorita; tiene usted razón que la sobra. Hay una infinidad de obras originales en todo el Universo, que han sido descaradamente plagiadas sin que nadie proteste del plagio y del fusilamiento, a pesar de constarle la cosa de un modo reluciente e indudable.

Entre todas ellas, sin embargo, hay una con la que el plagio y la desvergonzada imitación, arreglo y calco, ha traspasado los límites de la conveniencia.

Se trata de lo más original que ha habido en el mundo, y que por culpa de los imitadores se ha convertido en algo vulgarísimo, intolerable y de nulo efecto artístico.

Es la obra que llevaron a cabo, en colaboración, los ínclitos personajes conocidos vulgarmente por los nombres de Adán y Eva (omitimos los

apellidos porque no vienen al caso.)

Es incuestionable que el pecado fué original, absolutamente original y en prosa. Y es rotundo, claro e incontrovertible que hoy, en fuerza de sus repetidos arreglos a todos los idiomas, es una cosa de escasisima novedad y que no le gusta ya al público más que algún rato que otro.

CALIXTO CHUPACERAS.—LOGROÑO.—Nos molesta más que un tango argentino el evacuar consultas políticas; pero por si usted padece del corazón y nuestra negativa le produce un dolor de muelas mortal, vamos a hacer una excepción en su obsequio y Dios nos lo premiará como de costumbre.

La Mancomunidad catalana fué una idea de Cambó, por lo cual están ustedes en un error los que aseguran que fué Romanones quien primero pensó en semejante cosa.

Nosotros tenemos fundados motivos para negar que Romanones fuese el autor de tal desaguisado, y la razón es la siguiente:

¡De ser el ilustre conde el inventor del prodigioso organismo, en lugar de Mancomunidad, hubiese sido Cojomunidad, o no hay sentido común en el mundo!...

EVARISTO PENDONES.—SAN SEBASTIAN.—En efecto, caballero: la paella valenciana, que hoy tiene tantos admiradores, en principio no le gustaba a nadie lo que se dice ni esto. Y de ahí le viene el nombre, cuya etimología no le ha preocupado a ningún lingüista, lexicólogo, filólogo ni panderetólogo, de los muchos que hay, por desgracia.

Es el caso que el primer arroz que se confeccionó en esta vida fué hecho en Carcagente, un domingo por la mañana, por una joven recién casada que pretendía quedar con su esposo a la altura de las circunstancias. Presenciaban el suceso culinario el marido, la suegra y un gato y una gata propiedad del matrimonio. El guiso no acabó de convencer al cabeza de familia, por cuanto se atrevió a decir, después de olerlo:

—¡"Pa" el gato!

Pero el gato, a su vez, participó de la misma opinión, porque declinó el honor, y señalando a la gata, repuso tranquilamente:

—¡"Pa" ella!

Y ésta y no otra es la explicación de por qué se llama así a ese succulento condumio que, a pesar de tan



—Hoy veré a Enrique en casa de mi tía.

—Pues haz el favor de recordarle que somos novios.

Dib. Pico.—Madrid.



valiosas opiniones, si en este momento pescase un servidor de usted un plato, sería más feliz de lo que es con el misero e implacable cocido que le está esperando.

EDMUNDO SARASATE.—CADIZ. Lamentamos sinceramente que no encuentre usted forma de pasar en esa un soberbio billete de mil pesetas, por la escama que en Cádiz están produciendo las repetidas falsificaciones a los que tienen cambio.

Sólo se nos ocurre una cosa: que cuando usted oiga preguntar a algún guasón "¿qué pasa en Cádiz?", contéstele furibundamente que no pasa nada, ni siquiera el modesto cuproníquel. Es una venganza como otra cualquiera, para evitar que los capitalistas se dirijan a esa tierra; y cuando no quede ahí más billete que el de usted, ya verá usted si se lo toman. Como se lo tomaría yo: sin mirarlo siquiera.

Y es que a mí me sucede lo mismo: ¡que no me queda más billete que el de usted!...

MARIA LUZ TORTELL.—BARCELONA.—¿Cómo?... ¿Que su novio la ha pedido la mano en un cine? ¡Escámesese, señorita!... ¡Y no se la dé de ninguna manera!...

ENCARNACION CANIJA.—CERCEDILLA.—Es doloroso lo que le ha ocurrido en pleno verano a su señora mamá, que, según usted, ha tenido que trasladarse a Madrid padeciendo un asiento formidable. Pero no se apure, que con un laxante está arreglada.

Peor es lo que le pasó a un querido amigo nuestro. Que, teniendo un asiento, se vió obligado a venir de pie en el tren.

MELQUIADES ALAMERDIA.—ORENSE.—Sí, señor; para las mordeduras de los perros hidrófobos hay un suero antirrábico de seguro resultado. Pero para las mordeduras de las madres políticas no se ha inventado nada ni se inventará jamás. Fallecerá usted en medio de atroces dolores. La acompañamos en el sentimiento.

ISIDORO CARBALLO DE LA CUADRA.—MADRID.—Un poco tarde se acuerda usted de veranear, cuando ya hemos recomendado a nuestros lectores una porción de parajes edénicos donde poder gozar brutalmente de la vida y mojarse la barriga con la natural elegancia; pero, en fin, aún podemos encaminarle a un punto veraniego, tan delicioso como económico, que últimamente hemos descubierto en el mapa.

Se trata de "San Codorniu de Fa-



*La madre.*—Eso debe ser una pulga que te se ha pegao cuando hemos visto las fieras.

*El padre.*—¡Pues, según se rasca, lo que se le ha pegao ha sido un tigre!

Dib. DÍAZ ANTÓN.—Madrid.

bregat", playa de baños de la provincia de Gerona, a la que se va desde la estación de "Recolons de Cada-falch" por medio de un tranvía de aire comprimido, y también en carruaje, pero esto último no lo recomendamos, porque los caballos no son de aire comprimido, sino de todo lo contrario, en virtud de los pienso que les obligan a tomar.

La playa en sí (y en fa) es maravillosa. Diez metros mar adentro hay una gran peña a la que los niños van a jugar con las "nurses" y a impregnarse del sanísimo yodo del Medite-

rráneo. En el pueblo no hay casino, pero nos parece que acabamos de decir que se puede jugar en la gran peña durante todo el día.

Los hoteles son muy baratos, pues "San Codorniu de Fabregat" aspira a tener en breve plazo una importante colonia veraniega.

Y, realmente, está haciendo una falta enorme, porque, como no haya colonia pronto, eso de los caballos que dijimos hace poco no va a haber manera de soportarlo.

ERNESTO POLO



# VERBENERAS

—Damián; estoy que echo bombas.  
—Pos ten cuidao, no te atrape la "poli".

—No me hagas chistes, Damián, por tu santa madre, porque tengo al rojo blanco los glóbulos de la sangre, y si Dios no lo remedia voy a hacer un disparate.  
—No será "pa" tanto, hombre.  
—Es "pa" más.

—"Pos" entreabre tu pecho a este buen amigo que "tiés", Remigio, delante.  
¿Se ha ido tu mujer con otro?  
—"No la toman".

—¿Es que "t'hace" los "gabis" mal?

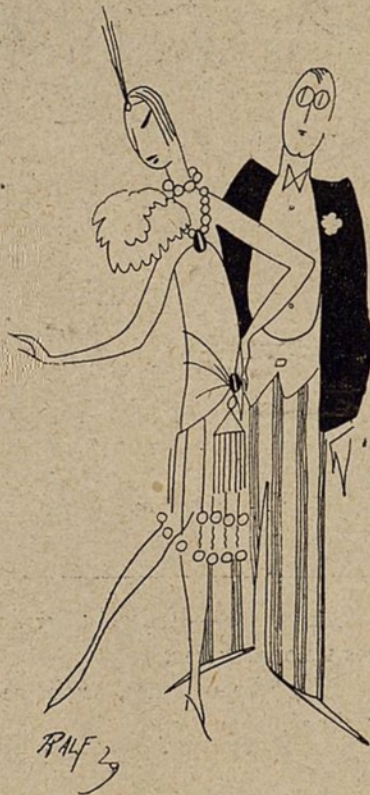
—Ni por pienso.  
Me los pone que se parten de puro tiernos. La lástima es que no se ve la carne.  
—Entonces es tu "ex cuñá" que, a fuerza d'acicalarse, te hace harina el presupuesto.  
—Quita. Mi "ex cuñá" es un ángel. Guapa, bonita, modesta... Rara es la noche que sale que no se vuelva, a las tantas, con cinco o seis "machacantes". Y "ganaos" con su trabajo. No vayas tú a figurarte...  
—Entonces, ¿qué t'acontece?  
—Mis niñas... La Luz, la Frater y la Encarna, que con esto de las fiestas estivales pos me "tién" que el mejor día, chiquillo, van a llevarme por "méndigo" a Yeserías; y, vamos, que a mí el alcalde no me da el "piri".

—Pero, hombre, ¿tantos despilfarros hacen tus vástagas?

—¡La karaba! Figúrate que no hay baile, verbena, "kermés" o tómbola en que las tres no me saquen algún premio.

—¿Qué me cuentas?  
—Que son tres preciosidades; y que el "aquel" de las hijas el que lo paga es el padre. A la una la han hecho reina de la verbena del Carmen. A la otra "l'han dao" el premio de los mantones de talle; y a la otra el de las peinetas, y los zapatos de ante, y las mantillas bien puestas; y "pa" que nada me falte, ayer, a la más pequeña, que la "kermés" de mi calle, le dieron el premio de las pantorrillas al aire.

—En calidad de escultor permíteme que te abrace.  
—Damián, no me gastes chufas.  
—Pero "cuidao" que eres cafre; Porque tu familia "trunfa", rabias en vez de alegrarte.  
—Pero ¿sabes tú esos "trunfos", Damián, por lo que me salen? Anoche, sin ir más lejos, "pa" celebrar sin ruindades, el "trunfo", ¡maldita sea!, de las canillas de Frater, tuve que pedir "prestaos".



—Me parece que usas demasiado lápiz para los labios.

—¿Te parece? Yo diría que eso es cuestión de gusto.

—Exactamente. Es el gusto lo que me desagrada.

yo no sé cuántos jornales. Y es que se les antojó a los chicos y a los grandes injerir limón con paja, y "pa" qué voy a contarte... Gracias a que mi "ex cuñá", que es una mujer de arranque, tuvo por no sé qué sitios la fortuna de encontrarse catorce o quince amadeos, con los que pude arreglarme.  
—"Pos" se me ocurre un remedio. En vez de llevar al baile o a la "kermés" a tus chicas, ya que tan caras te salen, cuando salga tu "ex cuñá" procura que la acompañen, y algo sacarán en limpio.  
—¿Qué idea acabas de darme tan monumental, muchacho!  
—¿Qué dices?

—Que eres "mu" grande. Que se te ocurre "ca" cosa que no se le ocurre a nadie. Hay que ver un buen amigo en la ocasión lo que vale. ¡Cómo le abre a uno los ojos!...  
—¿Vas a dejar que se larguen con tu "ex cuñá" esas mocosas?  
—Al contrario; voy a darle a la viuda de mi hermano dos "patás"... en cualquier parte, "pa" que eso tú "m'has" dicho no me lo repita nadie.  
—¿Te has "enfadao"?

—Ni por pienso. A ver si voy a enfadarme a causa de un buen consejo. Y adiós, que me voy a escape a vestir a mis chiquillas "pa" la "kermés" de esta tarde.  
—¿Y si les dan algún premio por su cara o por su talle, su mantón, o su peineta, que vas a hacer?

—Empeñarme "pa" convidar a tó el mundo; y, si es preciso, dejarle la medalla del Trabajo, que me impusieron el martes, en prenda, al primer judío que tope por esas calles; que la honradez de mis hijas, (que es la honradez de su madre y el orgullo de este viejo), me paca a mí que bien vale no una medalla de cobre; ¡"tó" el oro y "tós" los brillantes que lleva en su santa efigie Nuestra Señora del Carmen!

Dib. RALF.—Madrid.

JAVIER DE BURGOS



# EMPLEO DEL INCONSCIENTE PARA CURAR A LA GENTE

Si han leído ustedes nuestro artículo anterior, se habrán enterado ustedes de que estamos ofreciendo a los lectores de BUEN HUMOR, sin aumento alguno de precio, los cuatro o cinco o seis procedimientos que existen en el mundo para ponernos como nuevos en seguida y poder, de la noche a la mañana, convertirnos en seres superiores.

El descubrimiento más maravilloso de todos ha sido, probablemente, el de ese huésped que llevábamos dentro de nosotros sin que lo hubiéramos notado: el Inconsciente.

"Nosotros somos nosotros"—decía Maura... ¡Ilusiones!... Frases y ganas de hablar... Cosas que tenían los políticos del régimen antiguo... Nosotros no somos nosotros, sino que somos otros—u otros—: otro que no se da cuenta y del que no nos damos cuenta, pero que va dentro de uno y que es el que nos manda y el que mangonea en nuestra casa: el Inconsciente.

El amo en este asunto ha sido el doctor Freud, el médico austriaco inventor del psicoanálisis.

El psicoanálisis es la paja que usa Freud para hurgarnos en la psiquis y hacer que salga el grillo de lo inconsciente y de lo subconsciente. A veces no es grillo; es grilla; pero eso no hace al caso. El psicoanálisis consiste en analizar los sueños, y las distracciones, y las manías, y todo aquello que hacemos en la vida sin advertir que lo hacemos o sin creer que pueda, ni de lejos, tener importancia. Y eso basta para que el psicoanalista vaya—como los prestidigitadores—sacándonos del cuerpo objetos raros que nosotros no creíamos tener y que eran nuestra ruina... El psicoanalista se nos acerca y ¡zás!... "¿Ve usted? Tenía usted una patata en la cabeza..." "¿Ve usted? Tenía usted en el pecho la sota de oros..." "¿Ve usted? Tiene usted en la barrija siete gatos..."

Y eso lo descubre Freud con cualquier cosa, con lo que menos se piensa. Donde menos se piensa, salta la liebre. Y Freud, en vista de eso, ha recurrido a donde menos se piensa para descubrir los gazapos.

Usted acude a la consulta de Freud; el doctor le pregunta, por ejemplo, un numerito; un numerito cualquiera; nada más que un numerito; la cifra primera que se le ocurra a usted decir... Usted dice el 15, el 20, el 414, y ¡se ha caído usted!...

El doctor Freud reflexiona y le dice a usted al poco:

—Usted es empleado, ¿no es verdad?

—Yo, sí, señor; de Fomento—le insinúa usted, modestamente.

—Pues está usted enamorado del Portero Mayor.

—Oiga, so doctor...—exclama usted, indignado.

Pero Freud, sin ofenderse, con mucha amabilidad, sigue diciendo:

—No, no... no se apure usted... Si usted no es responsable... Usted no se da cuenta, y además nos pasa a

muchos... El que más y el que menos es un indecente... Pero no lo sabe... ni tiene la culpa... Todo lo contrario... A usted le gustan, sin saberlo, una infinidad de porquerías... y usted hace, sin saberlo, una porción de esfuerzos para que no se lo note nadie... Ese esfuerzo y esa lucha y ese trajín es lo que produce la neurastenia, la psicastenia, y otras varias clases de "tenías": tanto las "solitarias" como... los mal acompañados...

La doctrina del doctor Freud, lec-



—¿Es que tienes alguna razón para dudar de mi palabra?

—Sí, la tengo.

—Dímela; vamos a ver.

—Pues que no te creo.

Dib. I. CUESTA.—PARIS.



tor, explica de ese modo el origen de las enfermedades nerviosas y de muchas otras cosas. Cuando tenemos alguna inclinación o sentimiento que nos avergüenza o nos revienta, comenzamos por disimular, no sólo ante los demás, sino también ante uno, y nos creamos un lío que acaba por liarnos por completo.

Es como si, por ejemplo, un caballero ve, de pronto, que se le ha metido un cochinito por debajo de los faldones del chaqué.

Cuanto más trate de taparle al cerdo los hocicos, más patatea el animal y más gruñe y escandaliza. El señor, en vista de eso, toma el partido de toser, y de agitarse mucho y meter ruido: se decide, v. gr. a soltar un discurso tremendo, indignándose la mar contra el gobierno y gesticulando mucho. Este hombre acabará probablemente haciéndose político y creyendo que sus discursos van en serio; y, en el fondo, no habrá tal: en el fondo estará el cerdo. El psicoanálisis lo sabe, y en cuanto ve que algún personaje comienza con determinados gritos y determinadas agitaciones, guiña el ojo y dice: "Cá... A mí no me la das... Todo eso quiere decir que hay cerdo oculto..."

Todo eso ocurre, además, sin que—como decimos—nos demos cuenta de ello; es el Inconsciente el que se encarga de todas esas cosas.

Por eso, con el doctor Freud no valen añagazas ni protestas.

Si al doctor se le ocurre decirnos: "Usted es un antropófago... Si de licia mayor para usted sería la de poderse manducar un cura párroco... y zamparse un niño de teta, teta inclusive"... si al doctor se le ocurre decir eso, ya puede usted protestar; todo será inútil...

—Pero, claro, señor; ¿usted qué va a decir, si usted no se ha enterado?—contestará el doctor—. Es natural que usted proteste; pero todas esas protestas, y otras muchas, no son más que disimulos... Disimulos que usted hace, sin intención, ¡por supuesto!... Usted no se enteró de eso... Usted no se enteró de nada... Usted no es usted... es el otro... El otro es el que hace y deshace, y el otro no le da cuentas a ustedes de lo que hace ni de lo que deshace, porque hace lo que hace y deshace lo que deshace sin enterarse de nada... Es el Inconsciente... Ya está... El no se enteró de nada, y usted tampoco se enteró... El único que se enteró soy yo... Yo soy el único en el mundo que se enteró de las cosas y se enteró de todo lo de usted, de lo que no se enteró usted... ¿Se enteró usted?

Ya, por lo pronto, podemos ir vislumbrando una de las ventajas enormes que puede reportar a cualquiera este sistema: la ventaja de hacernos freudianos y abrir una consulta.

Abrimos la consulta, aplicamos el procedimiento a los dolientes y sucede, una de dos: o que le descubrimos

al paciente la procesión que va por dentro, y en ese caso el paciente se hace lenguas de nuestra sabiduría; o le descubrimos una serie de burradas que el paciente no ha sentido jamás ni por el forro ni por los interiores, y en este caso el paciente sigue haciéndose también lenguas de nuestra sabiduría, porque si protesta es peor, ya que la protesta en estos casos es un síntoma de disimulo.

Si alguien protesta de lo que le achaca el doctor, dice el doctor:

"Claro..., el complejo... el disfraz... la defensa natural del Inconsciente... ¿Cómo va a reconocer el infeliz todas las barbaridades que le andan por el cuerpo?..."

Y no hay quiebra posible.

No es ésta, sin embargo, la ventaja superior, la ventaja que puede hacer de este genial descubrimiento la panacea universal.

Lo grande de este procedimiento está en que los males del alma y los males de los nervios; las pesadillas, los trastornos de la psique, las preocupaciones y las manías, a más de otras muchas cosas, se curan y conjuran con ese procedimiento.

Lo malo de llevar un cerdo dentro no está en llevar el cerdo, sino en el apuro que pasa el que lo lleva al quererlo disimular.

"Hagamos—dice Freud—que el interesado se dé cuenta de que todos sus males vienen de eso; hagámonle ver que aquello no tiene gravedad; que eso le pasa a cualquiera; que les pasa a casi todos, y el paciente respirará, libre de un peso, y comenzará todo su organismo a funcionar feliz y normalmente, sin el atadero atroz que le estrangulaba y oprimía.

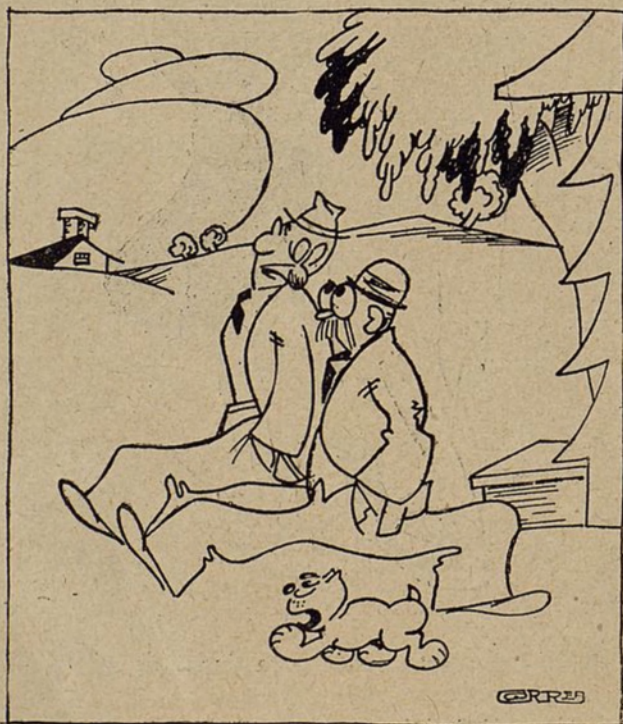
Esto es de una sagacidad y de una utilidad inenarrables. Esto es tan genial como sencillo. Es un huevo de Colón. Es el haber descubierto el alivio que puede producir el no tener vergüenza.

"¿Que usted es un cerdo? ¿Y qué? Si también lo es aquél y aquél y aquél y el de enfrente... No hay nadie que no lleve en su interior unos cuantos animales; no se ocupe..."

Y uno respira y dice: "Así da gusto... Soy una especie de escarapate de Botín... Los cochinitos estaban dentro, por el calor... Pero en cuanto vaya sintiendo un poco de fresco, podré exponerlos todos, y me admirarán... Todo el mundo se parará ante mi escarapate... Y hasta pedirá una ración."

Esto da una ligereza, una soltura en los miembros, una ligereza en la sangre, un apetito y un buen humor, un optimismo y una euforia, que los problemas todos de la vida se volatilizarán en el acto.

MANUEL ABRIL



—Llevo quince días sin poder pegar un ojo.

—Tomá unas lecciones de boxeo y verás cómo te los cierran.

Dib. CORREA—Albacete.



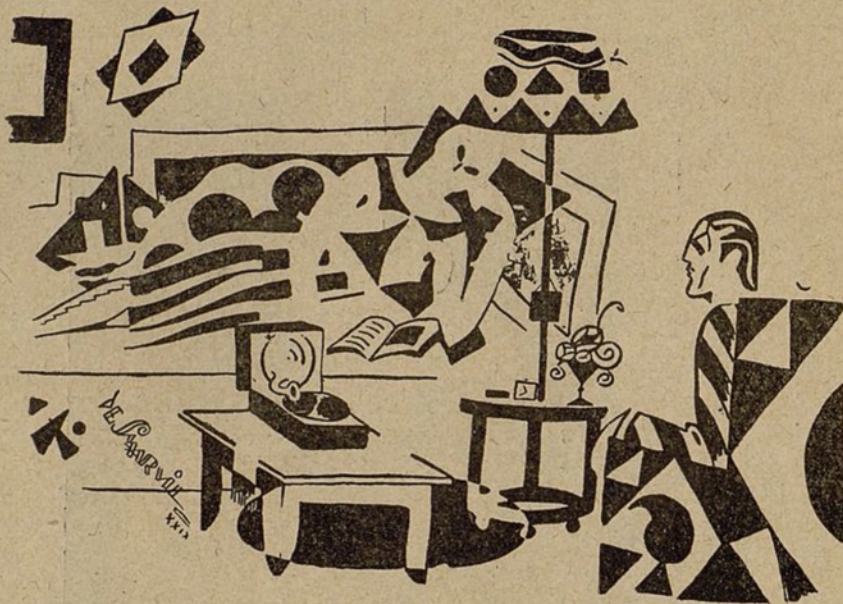


—¿También se ha olvidado usted de traerme hoy los cordones, señora Justa?  
 —¡Claro! ¿Usted sabe las cosas que tengo yo en la cabeza? Y lo peor es que no me queda tiempo para rascarme.

Dib. AREUGER. — Madrid.

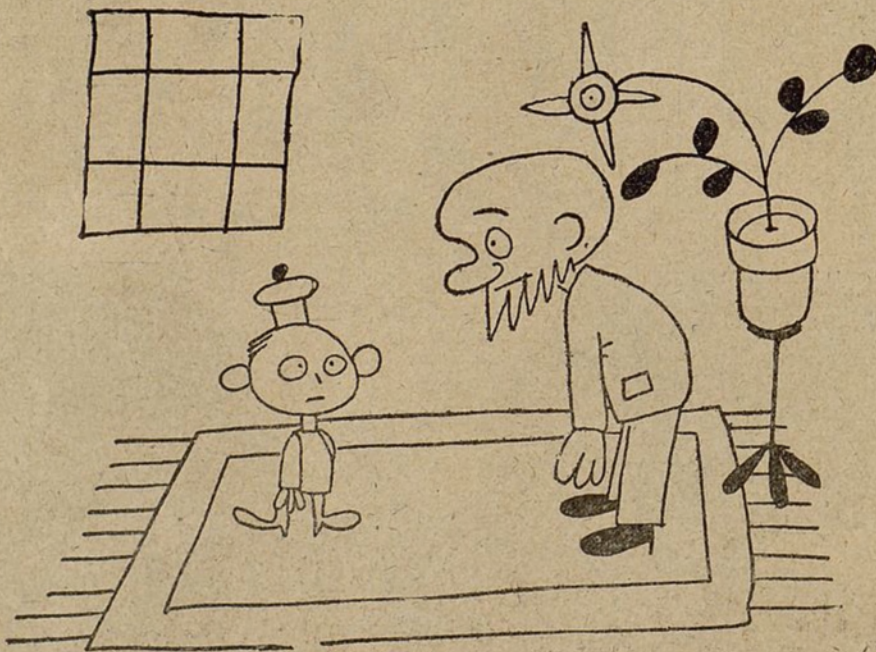


## Abusos frutales



—Qué bonito es el "Sueño de Manon".  
—¿Pero ha sido Manon la que se ha dormido?

Dib. DESMARVIL.—Madrid.



Rabá

—Hoy he dado clase de francés y de álgebra.  
—¡Qué mono! A ver, háblame un poquito en álgebra, que yo te oiga.

Dib. RABÁ.—Madrid.

En tiempo de mi bautismo,  
cuando nadie presentía  
que hubiera "trigeminismo"  
ni radiotelefonía;  
cuando al hablar (o escribiendo)  
no se abusaba, lector,  
de la palabra "estupendo"  
ni del vocablo "sector",  
tanto el que no ve la plata  
como el que de ella disfruta,  
y la mujer literata  
igual que la mujer bruta,  
podían, generalmente,  
con ánimo muy tranquilo  
(¡esto es un ripio corriente!)  
comprar, a peseta el quilo,  
naranjas, plátanos, fresas,  
cerezas, piñas, melones,  
albaricoques, frambuesas,  
uvas o melocotones;  
mas hoy, según lo que infiero,  
la fruta en la mesa falta  
del que no tenga el dinero  
de Urquijo, Fleta o Villalta.

No hay nadie que por tres lindas  
pesetas se compre un coco,  
ni que pueda echar guindas  
a la tarasca tampoco.

Hoy me hace fruncir el ceño  
(por complacer a mi niña)  
llevar un traje al empeño  
para comprar una piña.

¿Y el melón? ¿Por qué razón  
no está regalado, dí,  
con tantísimo melón  
como vemos por ahí?

Dirás (y no son quimeras),  
si a recordarlo te paras,  
que en gran cantidad las peras  
costaron siempre muy caras;

mas, si hoy las has de probar,  
habrás de pasar apuros;  
porque tendrás que pagar  
por cada pera dos duros;  
y es vano llegar al colmo  
de la afición; que al que va  
pidiendo peras al olmo,  
¡el olmo no se las da!

¿No es una cosa muy grata  
el comer fruta sabrosa?  
Pues de que no esté barata  
me quejo en verso y en prosa.

En fin; para que tú veas  
si vale la fruta hoy día,  
has de saber (y no creas  
que es esto una broma mía)  
que en su relicario, Mario  
guardó un hueso de San Roque,  
¡y hoy guarda en su relicario  
un hueso de albaricoque!...

JUAN PÉREZ ZÚNIGA



# Consejos prácticos

Querido Forúnculez: Mucho me satisface la prueba de confianza que me das, y que te agradezco, de enviarme a tu hijo para que, bajo mi custodia, se busque la vida en la villa y corte.

Puedes estar seguro de que lo guiaré por buen camino.

A fin de que se vaya haciendo a los usos y costumbres de esta coronada villa, ahí van unos cuantos consejos, muy útiles y prácticos, que le conviene tener presentes para no pasar por cateto, paleta o pardillo.

Es necesario que hable con gran desenfado, y cuando esté en una café, en un teatro o en un tranvía, si hay señoras en lugar próximo que puedan escucharlo, deberá esmaltar su conversación de palabrotas, frases groseras e interjecciones rotundas, en la seguridad de que no le llamarán la atención ni le sacudirán dos mamporros por lenguaraz y mal educado.

Cuando viaje en la plataforma de un tranvía, si ésta va atestada de viajeros y el muchacho siente deseos de fumar, que no se prive de ello ante el temor de quemar la ropa del individuo que tenga más próximo. Si todo el mundo guardase esta consideración, ¡pobres sastres!

Adviértele que ahora que los "autos" suelen invadir las aceras, es más práctico caminar por el arroyo; de este modo evita ser atropellado y molesta un poquito a los automovilistas, porque les impide correr lo que ellos tienen por costumbre.

Ahora bien; si tu hijo sabe guiar y dispone de "auto", mi consejo es que no guarde consideraciones ni miramiento alguno con los transeuntes torpes o remolones, porque ¿para qué se quiere el "auto" si no es para correr?

Cuando camine por la acera, como peatón, si ve esparcidas por el suelo mondaduras de naranjas o de plátanos, cáscaras de melón o de sandía y demás residuos de la fruta del tiempo, que no les dé con el pie para echarlas a un lado y evitar que un transeunte resbale y se mate. ¡Es tan grotesco y divertido el espectáculo de un tío "cogiendo una liebre"!

Cuando se cruce con un amigo o conocido que vaya de prisa, es su deber llamarlo y detenerlo para preguntarle:

—Hola, ¿qué hay?

Esta costumbre es muy recomendable, pues causa regocijo ver la cara del señor que va a resolver un asunto urgente y oye que le hacen preguntas por este estilo:

—¿Dónde va usted?

—¿Qué es de su vida?

—¿Dónde se mete usted, que no se le ve por ninguna parte?

—¿Qué se cuenta usted?

—¿Qué hay de bueno?

También es muy frecuente acercarse a un señor que está leyendo un periódico, sentarse al lado suyo, darle conversación y no callar hasta que el pobre hombre deja de leer.

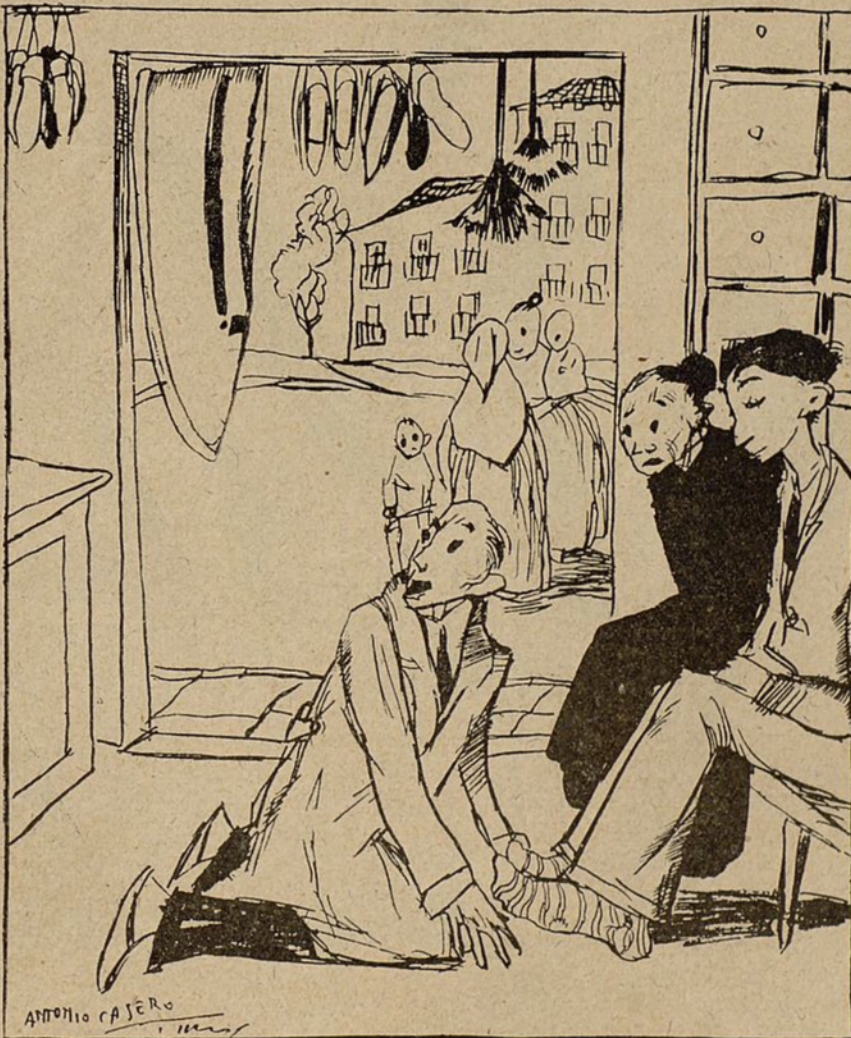
No se da nunca el caso de que el lector mande al importuno a freir espárragos, y es que todavía hay muchas personas bien educadas y prudentes que sufren con paciencia impertinencias tales y hasta la de ver cómo el pelmazo le arrebató el periódico y se dedica él a leer.

Le recomiendo a su hijo que coja el papel de pelmazo.

Otra cosa. Al hablar con alguien es muy divertido aferrarse a un botón de la americana del interlocutor y dedicarse a darle vueltas hasta arrancarlo totalmente. Si la conversación se prolonga y ya arrancó todos los botones de la americana, puede empujarla con los del chaleco.

Es casi seguro que la víctima no se ha de oponer.

En los estrenos (oh, los estrenos son el placer de los dioses) podrá gozarse de lo lindo. Antes era sólo en la Plaza de Toros, donde se llamaba burro al presidente, se tiraban almohadillas y se pedía la oreja. Ahora, el espectáculo que ofrece la sala de un teatro en noche de estreno, es más



—Unas alpargatitas para el niño...

—¡Chico; bájate la muestra!!

Dib. CASERO.—Madrid. }



edificante que el de una corrida de toros con un torero miedoso en el ruedo. Omito nombres para no hacer interminable la lista.

Puede, pues, rebuznar, relinchar, mugir, croar, ladrar, coquear, insultar a los actores y al empresario; pedir la cabeza de los autores y subir al escenario en busca de ella si no se la dan por las buenas.

En el caso de que durante la representación se le ocurra un chiste, una frase ingeniosa o una burrada, no debe vacilar en lanzarlos aunque esté en escena una señorita. Tenga la seguridad de que no será expulsado de la sala y de que será objeto de una ovación. ¡Una noche de estreno es

divertidísima para los pollos que van en plan "camello"!

Cuando viaje en el "Metro", y al llegar a la Puerta del Sol oiga decir: "Salida por las laterales. Entrada por el centro", que no haga caso de la advertencia y que salga o entre por donde le salga más cómodo. ¡Estaría bonito que fuera una Empresa a imponer su omnimoda voluntad y sus caprichos al viajero que paga!

Lo mismo que colocarse en la cola para adquirir la localidad de un teatro. ¡Valiente primo es quien practica esa costumbre, pudiendo llegar a la taquilla pasando por delante de los que aguardan pacientemente! Lo más que le puede ocurrir es que le griten:

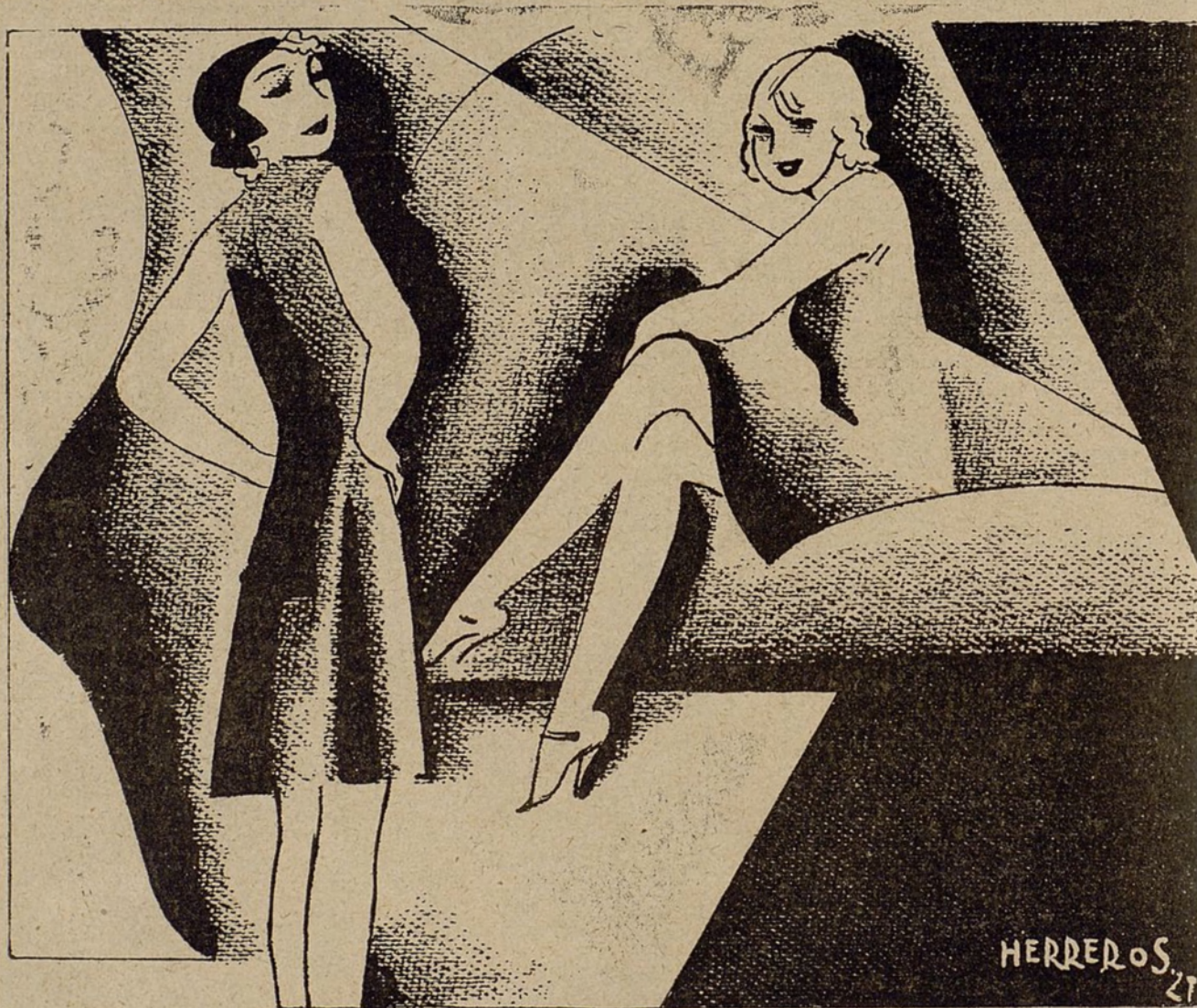
"¡A la cola, a la cola!" Pero ¡con no hacer caso!

Estos consejos, querido Forúnculez, van a modo de aperitivo. Dejo muchas cosas en el tintero y las reservo para decírselas personalmente a tu hijo.

Yo te aseguro que como tu retoño sea un poco "fresco" y siga mis advertencias al pie de la letra, lo va a pasar superiormente y se va a dar mejor vida que un empresario de esos que exigen a los autores la mitad de los derechos a cambio de dejarles estrenar en su teatro.

Adiós, hasta la tuya. Te abraza,  
FULANEZ

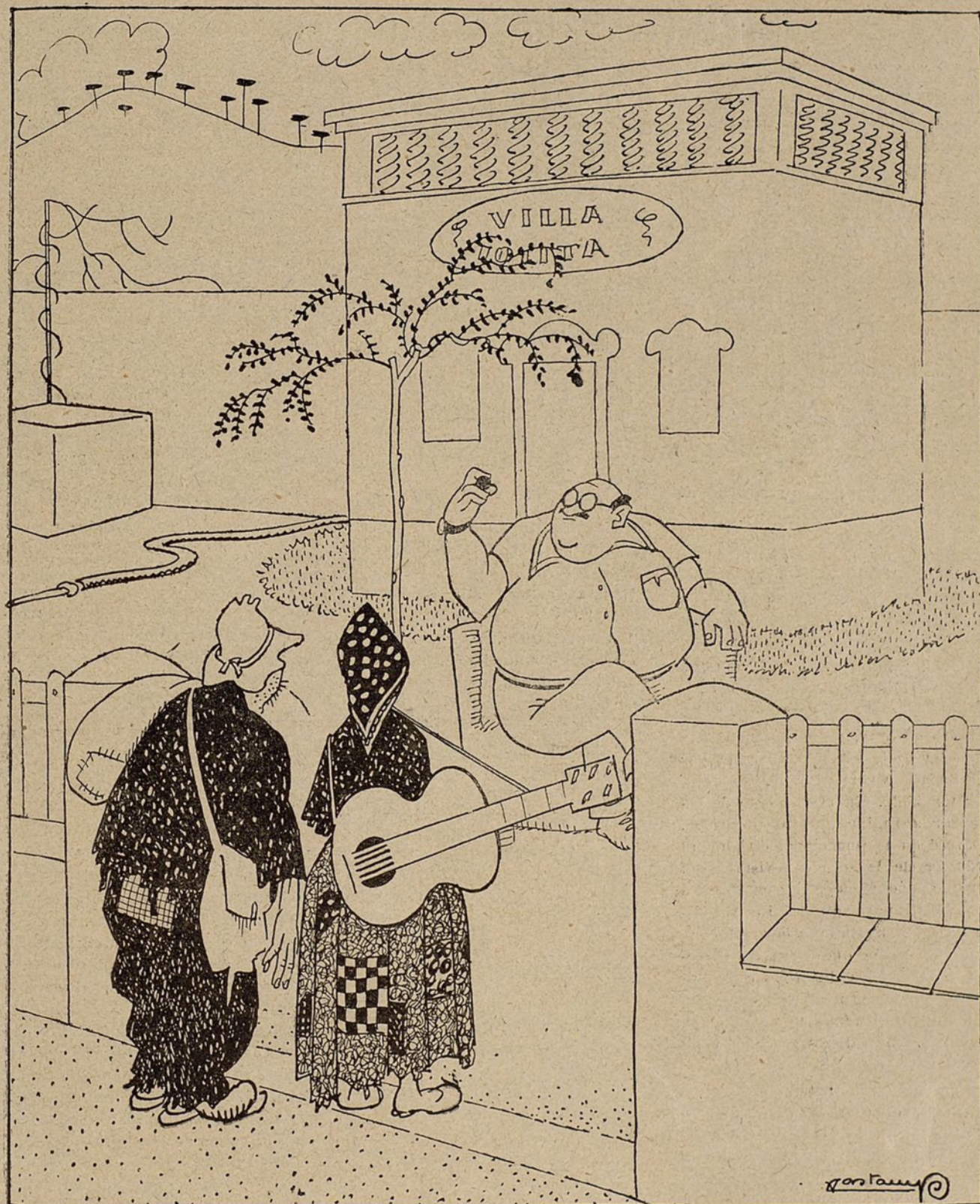
Por la transcripción,  
GUILLERMO HERNANDEZ MIR



- ¿Dónde ha servido usted?
- En casa de una célebre cupletista.
- ¿Y por qué la despidió a usted?
- Pues, la verdad; porque cantaba mejor que ella.

Dib. HERREROS.—Madrid





## POBRES DE VERANO.

- Una limosna para unos pobres que no pueden disfrutar de la temperatura.
- Ahí van diez céntimos.
- Que Dios se lo aumente; los mosquitos no le piquen, la bomba no se le estropee, el polvo de los automóviles no lo ahogue, el gasómetro no le estalle.

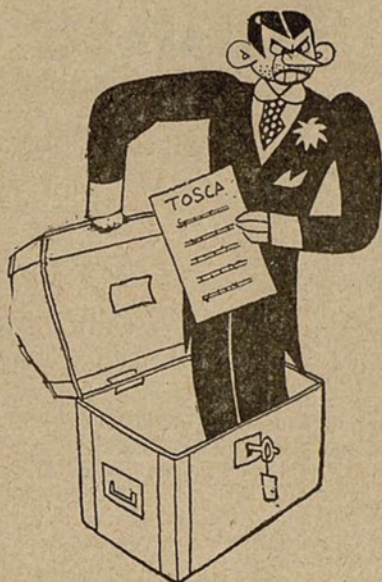
Dib. CASTANY.—Barcelona.







driz de Garibaldi y las gallinejas, ¡ah!...; el de los chulos y la limonada purgante, ¡oh!... Como en un carrusel de verbena, bajemos por la calle del Tribulete hasta el portillo de Gilimón, famoso por las rifas de la tía Caca, que, en combinación con la Lotería, lo mismo rifaba una mesa camilla que una libreta legítima de la tahona de las Descalzas. Dejemos a un lado los jardinillos del santo Hospicio y el bodegón del Barbas. Torzamos por la esquina noroeste de la Fábrica de Tabacos emboquillados. Colémonos de rondón en la taberna de Paco el Picío, sita en la calle de Pincharratas, hoy de don Fructuoso González Raspa, y célebre por su tintillo y sus broncas. Pasemos después ante la parroquia de la Chinche, llevando en una mano el pito policromado de San Isidro; en otra, el cucurucho con las rosquillas de la tía Javiera, tontas como una



«gymkanao automovilista; en otra, el quchó del Cazo.

Señores... ¡Ah, señores!

Vamos a continuar hoy nuestro paseo en calesa a través de las angostas calles del distrito de la Inclusa de este castizo Madriz, de este Madriz botijo rezumante de los romeros que...

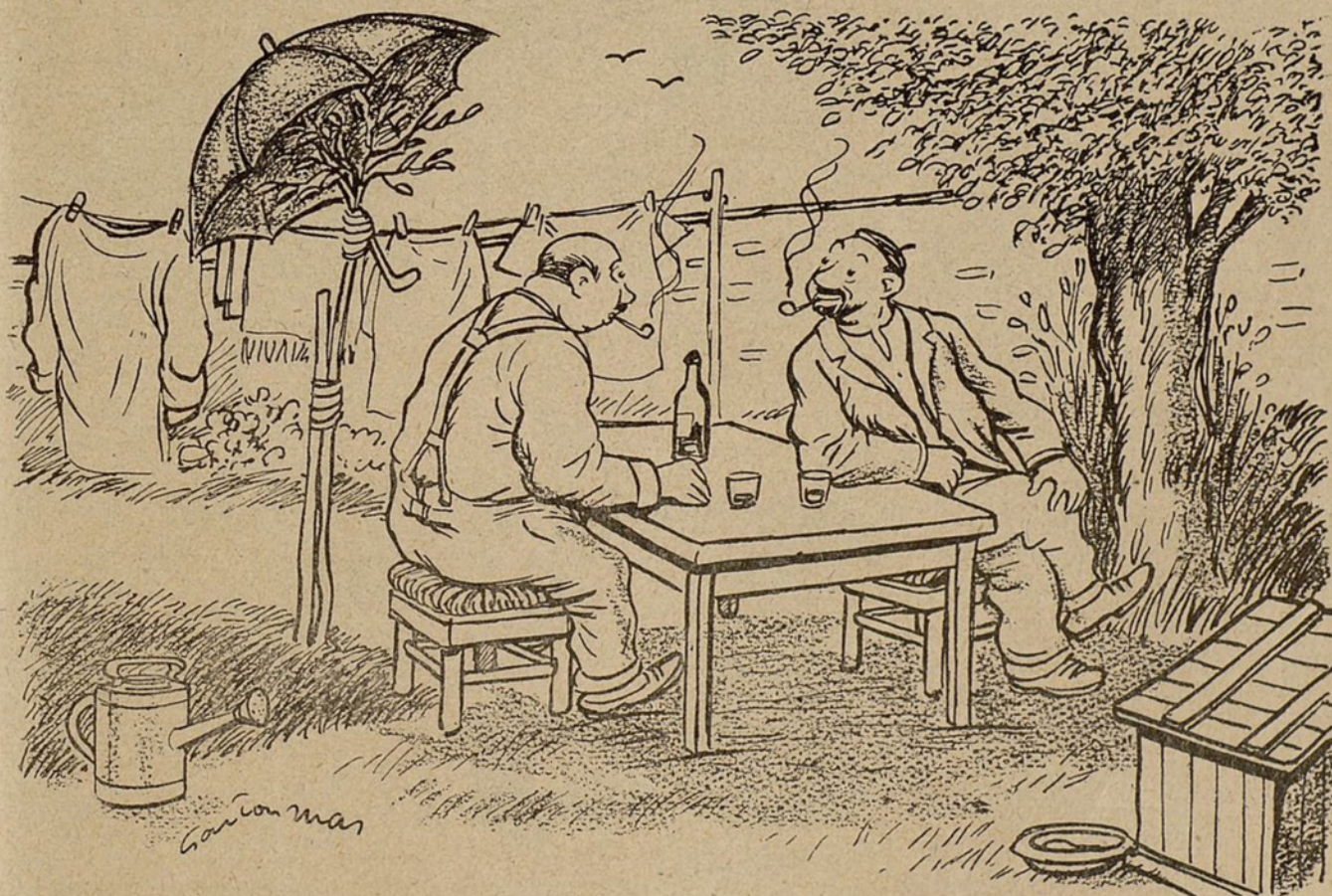
¡Atiza!... Al llegar aquí, el redactor de BUEN HUMOR ha salido pitando como una olla express...

El se lo pierde, porque el debutante tenor Dantón Cuca, hijo del tristemente célebre sastre de la calle de la Cruz, Genaro Cuca, iba a cantar ahora «Recondita armonía» metido en un baúl.

Pero, en fin, ya que se ha marchado, daremos por terminada aquí la emisión Scot.

Por el speaker,  
GARRIDO

(Con monos del mismo.)



—¿Cómo se arregla usted para recoger, en un jardín más pequeño que el mío, tres mil frutos, mientras yo recojo doscientos?

—Es que usted planta melones y yo grosella.

Dib. GASTON MAS.—Paris.



# La familia, fuente de alegría

Dime con quién andas... y  
te diré qué humos tienes.  
BUJARÍN.

He aquí una verdad más grande que la cordialidad francogermana... Antes de juzgar y proclamar con evidente ligereza de si una persona es alegre o triste, regocijada o seria, locuaz y expresiva o más callada y silenciosa que los saltamontes congelados que se nos muestran en los escaparates de las pescaderías, estamos obligados a solicitar noticias de su familia y de los seres que viven con ella bajo el mismo techo... Este estudio nos dará la clave de su carácter.

Para que ningún lector se sorprenda, a partir de hoy, de nuestro eterno contento, voy a tener el gusto de presentarles, por orden de edad, a mis familiares y servidumbre. Exhibiré sus rasgos más trascendentes, y una vez conocidos por ustedes, se explicarán perfectamente las múltiples razones en que se apoyan nuestras venturas y la exacta justificación de nuestros intensos alborozos.

## MI SUEGRA

Sesenta y ocho años. Síntoma más significativo de su decrepitud: dos canas... Vive con nosotros desde el instante que salimos de la iglesia el día de la boda. Se levanta a las once y media y pide el desayuno en la cama a las ocho y cuarto... Discretísima... Sólo interviene en nuestros asuntos cuando yo doy media vuelta... Hace diez años tuvo una pulmonía doble y hubo un médico que se decidió a salvarla... En prueba de reconocimiento le regalé una "Star" de precisión maravillosa...

## MI SEÑORA

Treinta y seis años... Enferma desde el tercer día de nuestro casamiento... La han operado ocho veces... Jamás me ha registrado los bolsillos... No es celosa... Elige las criadas más guapas... Si alguna vez llego a casa a las cinco de la mañana por deberes profesionales o de ineludible amistad, se levanta de un salto de la cama y me ofrece un vaso de leche con toda solicitud... Es un ángel... A fin de mes se enturbia un poco su carácter... y nos suprime el postre...

## EL AMÁ DE CRIA

Veintitrés años... Soltera... Bizca... Ha tenido cuatro hijos... Apetito desastroso... Modestísima en sus exi-

gencias... Entró ganando ocho duros y a los cuatro meses solamente ganaba veintidós... ni admite propinas ni rostros graves a su alrededor... De muy mala gana merienda tres veces...

## LA COCINERA

Veintidós años... Honradísima... No sisa más de cuatro pesetas diarias... Un día sufrimos una terrible intoxicación por comer pescado y estuvimos a punto de morir. Nos demostró con argumentos incontrovertibles que el pescado no estaba podrido y que la culpa había que atribuirlo a nuestros estómagos por no hallarse preparados para recibir exquisiteces... La



Entre ladrones:

—Ayer estuve en un banquete.  
—Enséñame los cubiertos.

Dib. TROFF.—Valencia.



ES UN PRODUCTO DE  
**LOS PERFUMES  
DE TASARA**  
BADALONA

**OROCREMA**  
JABON DE ALMENDRAS

**USELO**  
ES EL MEJOR TRATADO  
DE BELLEZA DE LA PIEL



di un duro de propina... Practica intensamente la caridad: viste al novio y le socorre con dos pesetas diarias...

## UNA CRIADA

Veintiún años... Guapísima, pero con poca suerte... Esutvo para casarse y diez días antes de la boda se le suicidó el novio... En los siete días que lleva en casa no ha roto sino un armario, dos centros, 18 platos, tres fuentes y 145 vasos...

## MI CUÑADA

Veinte años... Sin novio y sin neurastenia... No se pinta más de dieciséis veces al día... La encanta el "cine"... Cultísima... Conoce perfectamente las aventuras del capitán Kamelow, cazador de diplodocus en la Pomerania... En una ocasión regañamos violentamente porque, sin advertir el asunto, la dejé una novela en la que la protagonista suplicaba a su novio que la raptase...

## MI HIJO

Catorce años... Estudia segundo de bachiller... Ha perdido solamente tres cursos... Cuida muy bien la ropa... Hace cuanto ve y a veces más de lo que ve, y como al ama de cría la ha sorprendido merendando tres veces, el merienda cinco... Tiene más zurcidos en la cabeza que una "carabina" en el abrigo...

## MI HIJA

Nueve años... Estudia piano... Desde que lo estudia gastamos 350 gramos de aspirina por semana...

## EL NENE

Principia a llorar invariablemente a las once de la noche y cesa a las cuatro y diez minutos de la madrugada...

## LA PORTERA

Dos duros de propina al mes... Lee antes que yo mi correspondencia... De cada quince veces que la saludo me responde dos... Es la portera más amable y más simpática de todo el barrio...

RAMIRO HERRERO



# Ironías de poco precio

¡Si será chato Sanchiz  
que, según dice Munilla,  
por sonarse la nariz  
se suena la campanilla!...

\*\*\*

El guardia urbano Reigada  
dió una terrible patada  
a su cuñada Loreto.  
Y ayer decía Serrano:  
—Si no llega a ser urbano,  
¿qué hubiera hecho ese sujeto?...

\*\*\*

Don Valentín de las Yeguas,  
esposo de Luisa Manso,  
tuvo ayer que andar seis leguas.  
¡Si las ando yo, me canso!...

\*\*\*

Se casó el cabo Terrones  
con la enana Petra Adaja,  
y a la pobre los guasones  
la llaman la "caba" baja...

\*\*\*

Ni Federico Martín,  
ni Ramón Monteserín,  
ni Enrique Suárez Sarmiento,  
ni Máximo Gil Pimiento,  
pueden sufrir a "Azorín".  
¡¡Qué tíos con más talento!!...

\*\*\*

Aquí yace don Ricardo  
Barranquilla y Estremera,  
que con Ossorio y Gallardo  
tuvo una enemistad fiera.  
Y al fallecer en El Pardo  
dijo esta frase postrera:  
—¡Ossorio sólo es Gallardo!  
¡¡Yo voy a ser calavera!!

\*\*\*

Por las nubes las lentejas,  
por las nubes el carbón,  
por las nubes las chuletas,  
el pescado y el jamón...  
Por algo dice la gente

con elocuente razón  
que el porvenir de los pueblos  
sólo está en la aviación...

\*\*\*

Si tu sastre es persona confiada,  
procura no pagarle y hazte el loco...  
Pero si es una fiera y se te enfada,  
no le pagues tampoco.

\*\*\*

En capilla entró el reo Cañabate  
y esperó su final estoicamente...  
Y entretanto el verdugo, incauta-  
[mente,  
se entretuvo leyéndose "El Debate"...  
¡Absurdo atroz! ¡Porque lo vi, lo  
[creo!  
¡Hincó el pico el verdugo antes que  
[el reo!...

NESTOR O. LOPE



—Don Prudencio: ¿no me dijo usted que a su gato le gustaban mucho los ratones? Lo tengo en casa hace una semana y no ha cazado ni uno solo.

—¡Ah! Eso no; pero dáselos fritos con un poco de cebolla y verás como no te deja uno.

Dib. FUENTE.—Madrid.



## Volviendo a la vida

## 89 definiciones rápidas

(Recién salidas de la fábrica para ayuda de Académicos, de Catedráticos y de Tartamudos)

Después de una larga temporada de vagancia colaboratriz, aquí estamos otra vez, señores, dispuestos a seguir dando la lata hasta la consumación de los siglos y de los bocadillos de anchoas.

¿Celebramos la vuelta o no la celebramos?

Por mi parte, yo lo celebro.

Y si ustedes la celebran, seguiré celebrándolo.

Lo celebraré mañana, que es mi cumpleaños. \* \* \*

Y ahora inauguraremos el nuevo curso con ochenta y nueve definiciones rápidas. Estas definiciones han de serles muy útiles a los académicos que confeccionan el Diccionario de la Real Academia Española, y a los catedráticos, que tiran el "confetti" de la ciencia desde la carroza de la cátedra

(¡qué imagen tan colorista!); y a los tartamudos, que se sienten incapaces de repetir de carrerilla las definiciones largas y lentas.

Vamos allá, caballeros y señoritas. Aprendámonos las susodichas ochenta y nueve definiciones rápidas. \* \* \*

**Cárcel.**—Hotel gratuito.

**Termómetro.**—Preocupación con funda.

**Bigamo.**—Idiota elevado al cuadrado.

**Bastón.**—Palo que se cae al suelo.

**Bero.**—Intercambio de microbios.

**Sombrero.**—Envase de melones.

**Cliente.**—Pelmazo diario.

**Sostén.**—Petulancia con hombreras.

**Ventilador.**—Caja de pulmonías.

**Convento.**—Sindicato de aburridos.

**Tabaco.**—Humo de diversos precios.

**Chauffeur.**—Pieza de automóvil.

**Taquígrafo.**—Traductor de su propio idioma.

**Neumático.**—Lo que se pincha. **Mayonesa.**—Lo que se corta. **Cuchillo de hotel.**—Lo que no pincha ni corta.

**Esperanto.**—Idioma universal que no conoce nadie.

**Aceituna.**—Fruto que se atraviesa con palillos. **Atlántico.**—Océano que se atraviesa con gasolina. **Hueso.**—Astilla que se atraviesa con frecuencia.

**Narices.**—Tubitos para roncar.

**Conde, marqués, duque, barón, vizconde, hijo de millonario:** Vago por herencia.

**Cable eléctrico.**—No tocar: peligro de muerte. **Señorita.**—No tocar tampoco: peligro de boda.

**Alemán.**—Lo relativo o propio de Alemania.

**Sifón.**—Tubo de agua metida a la fuerza.

**Turrones de almendras.**—Durezas de fábrica. **Zapato estrecho.**—Fábrica de durezas.

**Limpiabotas.**—Vasallo de la Humanidad.

**Pluma, pesimista:** Seres que destilan negruras.

**Café de bar.**—Veneno de los Borgias. **Café de café.**—Veneno de los Borgias más caro. **Café de hogar.**—Café que no sabe a café.

**Hombre público.**—Mujer pública.

**Mujer pública.**—Espectáculo público.

**Espectáculo público.**—Reunión donde abundan los hombres y las mujeres públicas.

**Veraneo.**—Pretexto para molestar al padre de familia.



—Pues a mí el jefe de mi oficina no me ha llamado nunca idiota.

—¿Sí? ¡Debe de ser muy adulator!

Dib. JOSÉ ALFONSO.—Sevilla.



**Mudanza.**—Pretexto para molestar a los vecinos.

**Novio.**—Joven que paga la merienda.

**Vagón del "Metro".**—Recipiente de malos olores.

**Corte de pelo.**—Suplicio moderno.

**Claxon.**—Aparato que suena después de atropellar.

**Honor, bolso.**—Objetos que las mujeres pierden sin saber dónde.

**Ciudad.**—Aglomeración peligrosa.

**Japonés.**—Malabarista.

**Francés.**—Cursi.

**Ruso.**—Abrigo.

**Inglés.**—Súbdito del Rey Jorge.

**Suizo.**—Bollo duro.

**Máquina registradora.**—Tragaperras patentado.

**Turistas.**—Manada internacional.

**Mamá, esposa y marido.**—Terceto con ripios.

**Leche condensada.**—Bote salvavidas.

**Tos ferina.**—Enfermedad de senadores.

**Anciana piadosa.**—Almacén de padrenuestros y de malas intenciones.

**Destino.**—Tómbola benéfica y maléfica.

**Serrín.**—Cerebro.

**Collar.**—Horca de la sencillez.

**Gato.**—Animal que araña.

**Araña.**—Animal con bombillas que da luz.

**¡Hijo mío!**—Puede ser verdad y puede ser insulto.

**Te amo.**—Fox-trot.

**Pitorro.**—Grifo de botijo.

**Pirroto.**—Grifo de botijo al que le falta un pedazo.

**Conducción del cadáver.**—Discusión de política y toros.

**Féretro.**—Caja de caudales del alma.

**Confesonario.**—Mentidero.

**Ojales.**—Rotos intencionados.

**Botones.**—Chicos malintencionados.

**Taller de pirotecnia.**—Laboratorio que explota un día.

**Cocina.**—Laboratorio que explota una cocinera.

**Vegetariano.**—Hombre que no come carne delante de testigos.

**Luto.**—Telar que mancha.

**Felicidad.**—Novela de Zola.

**Llave.**—Objeto que chupan los niños en cuanto lo pescan.

**Biberón.**—Mamá a la que no hay que comprar abrigo de pieles.

**Kodak.**—Aparato para desfigurar a distancia.

**Bala.**—Berbiquí.

**Hiperstesiadísimamente.**—Una de las palabras más largas que existen.

**Chulo, semáforo.**—Aparatos para "hacer señales".

**Indisposición del primer actor de la compañía.**—Cosa que acaba por ocurrir siempre cuando una comedia no lleva público a un teatro.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA



—¡Dios mío, un año más!

—No se queje, amiga mía; para usted sólo son seis meses.

Dib. TAULER.—Madrid.

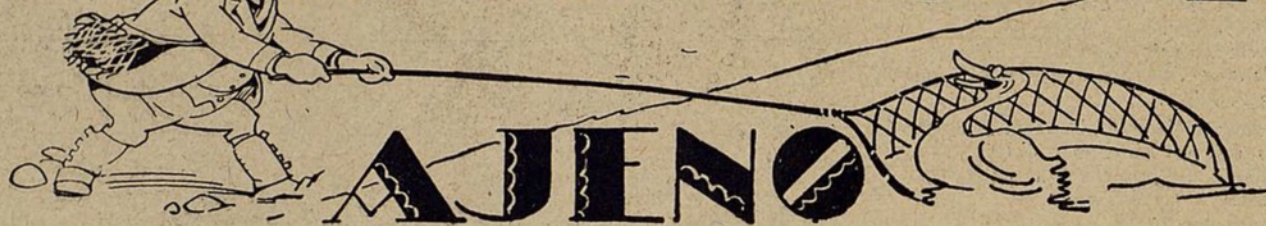


—¡Pero, don Celedonio, hoy le encuentro algo más bajo de estatura!

—Sí, no es extraño: hoy me he lavado los pies.



# DEL BUEN HUMOR



## EL INVITADO, Por Jean Bonot

Nunca había asistido la señora Durand a un espectáculo tan hermoso como la distribución de premios del Conservatorio. De aquella ceremonia había vuelto a casa tan deslumbrada como orgullosa, pues su hijo había sido recompensado con el segundo premio en Geografía.

—¡Si hubieras visto, Evrento!—decía a su marido—. ¡Si hubieras visto aquel estrado, con sus guirnalda, sus banderas y sus sillones dorados!...

—Bien, bien—interrumpió el señor Durand—. Vete a la cocina, que van a dar las siete. Yo bajo al sótano y subiré unas botellas de vino añejo para que celebremos el triunfo del nene con nuestro invitado, el primo Santiago.

A las siete y cuarto, la comida estaba preparada. Sólo faltaba el invitado.

A las siete y media se recibió un continental. El primo Santiago había sido atropellado por un automóvil, y había sufrido lesiones que le impedían asistir a la comida familiar.

—¡Qué lástima!—dijo Durand—. ¿A quién podríamos invitar para que ale-

grase la mesa y disfrutase de nuestra langosta?

—Se me ocurre una idea—dijo la señora de Durand—. ¿Por qué no convidamos al vecino del piso quinto? No es muy limpio; pero parece buena persona. Y he oído decir que ha viajado mucho antes de conocer la miseria.

—No está mal pensado. Pero ¿querrá un sabio, tal vez un gran explorador, sentarse a la mesa de un modesto comerciante?

—Sí, porque se trata de celebrar un premio de Geografía.

El vecino del quinto piso, el señor Klop, aceptó con alegría, porque precisamente tenía aquella noche como menú, tres rábanos y un plato de lentejas. Así es que se limpió lo mejor que pudo su única vestimenta, se alió el pelo y bajó rápidamente a casa de sus vecinos.

Se sentaron a la mesa. Durante la comida, el señor Klop habló poco y comió mucho. Sólo de cuando en cuando contestaba con una especie de gruñido a la dueña de la casa, que no cesaba de describir la suntuosidad del espectáculo al que había asistido en el Conservatorio.

—¡Ah, caballero; si hubiese visto aquel estrado con sus guirnalda, sus banderas, sus sillones dorados..., y aquellos señores con sus trajes y sus uniformes, y aquel público que aplaudía con entusiasmo a nuestro hijo!

Cuando Klop estuvo ahito, bebió tres vasos de borgoña, y enlazando recuerdos lejanos, dijo:

—He visto en mis tiempos, señora, una ceremonia más hermosa organizada en mi honor.

—¡No es posible!

—También había militares con uniformes, señores con togas, un público numeroso y selecto, en el que abundaban las damas aristocráticas, las actrices más aplaudidas, escritores, periodistas... Durante el acto sólo se habló de mí, de mi familia, de mi pa-

sado, del porvenir que me estaba reservado...

—¿Y le dieron a usted un libro al terminar?

—No, señor.

—¿Una medalla de oro?

—Tampoco.

—¿Una pensión de vejez?

—Algo parecido. Después de aquella sesión, he vivido durante más de veinte años mantenido oficialmente por el Estado.

—¡Veinte años de tranquilidad! ¿Habrá usted trabajado?

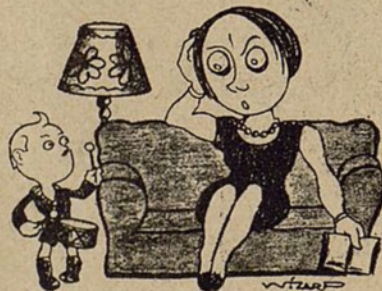
—Bastante.

—¿Y puede saberse, querido señor—preguntó la señora Durand—, a qué clase de trabajos se dedicó usted? ¿Literarios, científicos?...

Harto de tanta pregunta, el señor Klop contestó secamente:

—A trabajos forzados, señora..., porque los señores de la toga me habían condenado a veinte años y tres días de presidio por haber asesinado a dos viejos rentistas en aquella época feliz de mi vida en que me llamaban "el Tigre de Marsella".

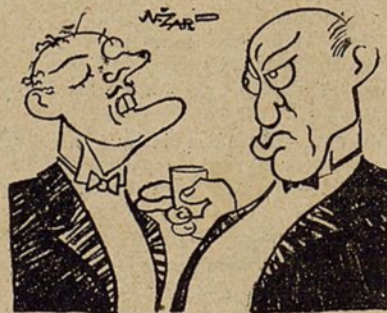
P. L. M.



La madre.—¿Quieres estarte quieto y no hacer ruido, Pepito? Parece que me va a estallar la cabeza.

El chico.—¿Y si no hago ruido puedo ver cómo estalla?

(De Everybody's Weekly.)



El marido joven.—Mi mujer puede hablar mucho tiempo sobre un asunto cualquiera.

El viejo.—La mía no necesita asunto.

(De Everybody's Weekly.)





Cómo una atleta hermosa puede ganar una carrera a pie.

(De El Travaso dello Idee.)

(word printed out 30)



# EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO

Para tomar parte en este Concurso es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente *envión* y con la firma del remitente *al pie de cada cuartilla, nunca en una aparte*, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre, indíquese: "Para el Concurso de chistes." Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número. Es condición indispensable la presentación de la cédula para el cobro de los premios. ¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores los mismos.

**A M A D O R**  
FOTOGRAFO  
PUERTA DEL SOL, 13

Entre amigos:  
—Bueno, ¿a qué hora quedamos para mañana?  
—A la hora que tú quieras.  
—Entonces, lo mejor será que vaya a tu casa a las nueve de la noche y te daré una *voz*.  
—Me alegro que vayas a casa, porque así me ahorrarás de comprar el periódico.

Antonio Pérez (Madrid).

Jugando al mus:  
Jugador 1.º (torero).—Qué buenas jugadas te están viniendo todo el rato.

Jugador 2.º (comerciante de mercadería).—No te extrañe me vergan partidas con medias y

El premio correspondiente al chiste del número anterior ha sido declarado desierto.

TAPAS para encuadernar colecciones semestrales de

## BUEN HUMOR

se venden en la Administración de dicho semanario al precio de 3 pesetas una.

Se remiten certificadas si al enviar el importe acompañan 0,30 ptas.



—¿Es verdad que te casas con una mujer que tiene una cantidad increíble de dinero?

—No. Una cantidad de dinero, con una increíble mujer.

(De The Passing Show.)

## Bar Salmerón

Plaza Nicolás Salmerón, 1

Una de las Casas más conocidas de Madrid en su género.

de buen punto, como tampoco a mi me extrañaría que tú, jugando a las siete y media, tuvieras la suerte en los medios. Valentin Yoldi (Pamplona).

Instrucciones al nuevo asistente:

—Yo todo lo quiero rápido, muy rápido, y siempre con diligencia...

—Así lo haré, señorito; pe-

Procedente del Japón llegó ayer Mr. Queplero: viene a conocer las lámparas que vende Ramón Romero. Ventiladores, 25 pesetas, con aire especial.

ro más que diligencia preferiría automóvil, dada la rapidez que usted quiere.

G. Martínez (Valencia)

Va por una carretera un hombre muy elegantemente ves-

## Evelio Fernández

Toledo, 41, y Colegiata, 20. De enorme puede calificarse la lucha que hemos sostenido con amigo tan excelente como D. Evelio para vencer su modestia y conseguir nos autorice para que su muy prestigiosa y antigua Casa figure en esta información. Esta razón nos impide dedicarle los elogios que merecen su leal amistad y acrisolada honradez, y nos limitamos a recomendar con verdadero interés su importante almacén de tejidos, que por la economía en sus precios y la seriedad en sus ventas disfruta de la predilección del público madrileño.



**CUPON**

correspondiente al n.º 402 de BUEN HUMOR que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboradores espontáneos.

tido y al cruzar con otro que va desastroso, le pregunta:

—Perdone. ¿Quiere usted decirme si voy bien para ir al pueblo de X?

—¡Claro que va usted bien! Yo vengo de allí y mire usted como voy.

Giménez (Barcelona).

—¿Por qué hay en las librerías tantos libros lujosamente empastados que no se venden?

—Porque con las pastas, te dan el te.

Manuel Martínez González (Madrid).

**FELIX GOMEZ**

Conde de Romanones, 3 y 5. MADRID

Estos antiguos y prestigiosos almacenes, popularísimos en toda España, cuentan con enorme clientela, a la que venden a plazos en condiciones inmejorables de surtido, calidades y precios, dando las mayores facilidades de pago. En sus distintas secciones de muebles, tejidos, sastrería, zapatería, relojes, géneros de punto, etc., se encuentran siempre las últimas novedades de los más prácticos y recomendables artículos. Cuantos tengan el buen gusto de visitar estos grandiosos almacenes, quedarán satisfechísimos de su seriedad y facilidades para la venta.

—¿Qué tal, Procopio!

—¡Muy bien, Simplicio!

—¿La familia buena?

—¡Sí! Bien, gracias.

—¿Y tu suegra? ¿Cómo sigue del reuma?

—Lo mismo, gracias.

—¿No la llevaste a la consulta del doctor Asuero? Creo que curaba gratis.

—Pude convencerla de que había muchos enfermos esperando cola, y tener mucho que esperar le perjudicaba, pero le he prometido que si vuelve la llevaré.

—¡Anda, tunante!...

—Seré todo lo que tu quieras; pero, no quiero ni pensar lo que sería de mí, si mi suegra recobrara el movimiento de sus remos.

Arsenio Vinagre (Madrid).

—¿Pero, qué haces, Felipe?

—Estás bailando el charleston?

—No, mujer; es que me agito.

—¿Pa hacer ejercicio?

—¡Quíá! Es que he comprado esto pa limpiarte los dorados de la cama, y como aquí en el bote dice "agítese antes de usarlo", pues me estoy agitando.

El carbonero (Madrid).

El cura de mi pueblo:

—Padre Juan, ¿sabe usted que han venido unos frailes?

—Sí, ya lo sé.

—Lo que no sabe usted es que le van a fastidiar.

**LA HORRA**

Remitimos figurines a quien lo solicite

Presenta las últimas creaciones en sombreros para señoras y niñas. FUENCARR/L, 26, y MONTERA, 15, primeros

—¡A mí! ¿Por qué?

—Porque van a poner las misas a tres pesetas.

—¿A tres pesetas? Así serán ellas...

Angel del Castillo.

—Sí, es increíble cómo se desarrolla el oído y el tacto en los ciegos.

—Sobre todo, el tacto. El otro día vi a un ciego que le

Otro.—Para saber en qué parte se van a llevar los bolsillos... y no trabajar a ciegas.

K-K-B-LO.

—¿En qué se parece un gramófono a una estación férrea?

—En que se cambian las agujas y se vuelven los discos.

Eduardo Navarro y Luis Paterna. (Albacete).

**CASA JIMENEZ**

Mantones :::: Mantillas ::::

::: Abanicos ::: Peñas :::

**Mantones de Manila** La primera casa de España

Calatrava, 9, y Preciados, 58 y 60

presentaron dos caballos, uno blanco y otro negro, puso la mano encima, y dijo: este es blanco..., este es negro.

—¿Y acertó?

—No, pero lo dijo.

Margarita Alonso (Madrid).

Entre randas:

Uno.—¿Para qué has comprado ese periódico de modas?

Después del saludo:

—¿Y qué es de su hijo?

—Está en la cárcel.

—¿Qué ha hecho?

—Oposición al Cuerpo de Prisiones.

El carbonero. (Madrid)

**Los ojos de mi nena**

Castañó es su pelo hermoso, castaños su ojos bellos, delicadas las pestañas que protegen esos cielos. El hechizo incomparable de sus ojos zalameros son la ilusión de mi vida y nunca olvidarlos puedo. Ojos llenos de pasiones, de ilusiones y deseos, ojos que me hacen soñar con las delicias del Cielo. Divinos ojos que dicen poemas de amor intenso, ojos llenos de promesas, de caricias y de besos. Faros inmensos de luz que alumbran mi pensamiento. Que siempre nena, a mi solo me miren, que sean benévolas, y pueda yo contemplarlos y morir pensando en ellos.

José Doz

Madrid, agosto 1929.



—Es extraño que tu marido haya dejado de fumar. Se necesita una gran fuerza de voluntad.

—Sí; yo la tengo.

(De Everybody's Weekly.)





# CORRESPONDENCIA

## MUY PARTICULAR



**E. O. D. J. (Madrid).—** Faltan tantas haches, que no podemos hacer nada hasta que usted nos las mande.

**C. N. R. (Valladolid).—** Ese *Viaje a Hotentocia, pasando por la Dalmacia*, es una cosa beocia sin una pizca de gracia.

**Licebra.**—De los tres dibujos que usted pretendía colarnos, uno de ellos ha logrado su propósito y tendrá el honor de figurar en nuestras páginas el día menos pensado.

**M. Pascual (Zaragoza).—** Es muy poquita cosa su croniquilla de las exposiciones, ami-

**Vasco (Madrid).—** ¡Qué dibujos tan marranos! ¡Los hemos roto cuanto antes, poniéndonos unos guantes por no ensuciarnos las manos! En confianza: usted no los ha dibujado (¡!!!) con tinta china, sino con tinta cochina. ¡Y no hay derecho a esas porque-rias, compadre!

**Sargento Pérez (Alcazarquivir).—** Entendámonos. ¿Usted tiene la misión de defender a la Patria o la de atacarnos a nosotros? Porque esto último, ¡la verdad!, nos produce un poquitín de canguelo. ¡Perdónenos la vida, por lo que más quiera!

**J. G. A. (Valencia).—** La levisima ingenuidad que, con el título de *Las rubias*, nos remi-

te, no ha logrado encender nuestro entusiasmo. Nos gustan todas, esta es la verdad, pero *Las rubias* no nos gustan nada. ¡Paradojas terribles que hay!

**Tostao (Madrid).—** ¡¡Cómo!! ¡Elogios a Chi-

[cuelo?...  
Querido amigo Tostao, si quieres tomarme el pelo estás muy equivocado!...

**B. P. T. (Logroño).—** Es usted disparatadamente ganso para tratar con unos caballeros tan opuestos al palmipedismo como nosotros.

**Estudiante radical (Barcelona).—** Llegó usted tarde, y con una inoportunidad que es una pena.

**Orosio (San Sebastián).—** ¡¡¡Imbécil!!!

**V. C. C. (Gijón).—** Su cucúleo trabajoseudoliterario *Made in Gayagán*, es una suculenta guarrería.

**D. T. G. (Madrid).—** No cabe en nuestro periódico. Pero tampoco cabe indecencia más gorda ni más intolerable.

**Simón (Cartagena).—** Su artículo titulado *Llegué, vi y vencí*, llegó, lo vimos y lo hicimos cisco en el acto. ¡Más rápido ni el expreso París-Niza!...

**Sebastián Caballero**  
**GRANDES BODEGAS**  
En todo Madrid están acreditadísimas las bodegas del inteligente industrial Sr. Caballero, Maldonadas, 9, con sucursales en Santa Ana, 2, y Barrio del Progreso, 1.

**Lolita (Albacete).—** Eso de *El pollito pera* le ruboriza a cualquiera.

**B. A. H. (Madrid).—** Su literario envío no se lo tomamos a usted porque es más malo de tomar que el aceite de hígado de bacalao.

**Mendo (Málaga).—** Nos aburrimos leyendo la larga historia de Mendo.

**Rómulo (Vitoria).—** ¡Usted disimule, Rómulo, pero ha metido usted el remo!

**L. R. C. (Córdoba).—** No ha llegado usted en buena ocasión.

**R. F. S. (Madrid).—** ¡Que qué nos parece su artículo *Vivir*?... ¡Pues, que es mejor morir!...

«Madrid Viena»

**CAMISERIA DE MODA**

Montera, 41.—Telef. 16662

go Pascual. Estamos por decir que casi no es nada.

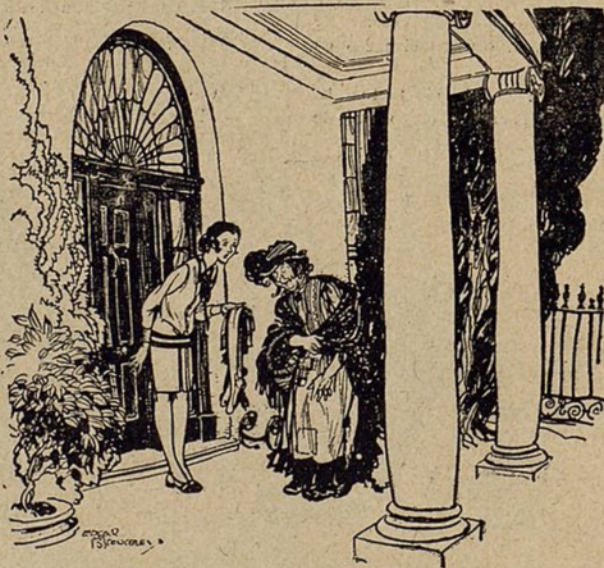
Y le rogamos, Pascual, que nuestra humilde opinión no le parezca a usted mal porque es sincera, leal, honrada y de corazón.

¡Y perdone que insistamos tanto, y en verso por añadidura, pero como usted es de Zaragoza, no queremos ser menos nobles y farcos y baturros que usted!... Y, a propósito, ¿es usted baturro? ¡Porque si no lo es, no hemos dicho nada!...

**T. N. V. (Cádiz).—** Esos *Elogios* que usted nos dedica, le juramos por nuestra santa abuela que no los merecemos. Y, por tanto, nos negamos abiertamente a admitirlos.

**R. M. M. (Bilbao).—**

Su artículo *Gringuerías* es una atroz colección de enormes majaderías que no merecen perdón.



**La muchacha.**—Aquí tiene unas cuantas medias para usted, pero necesitan componerlas.

**La mendiga.**—¡Oh, esperaré a que usted las componga!

(De *The Passing Show*.)





# CREMA

# LIDA

# RECONSTITUYENTE

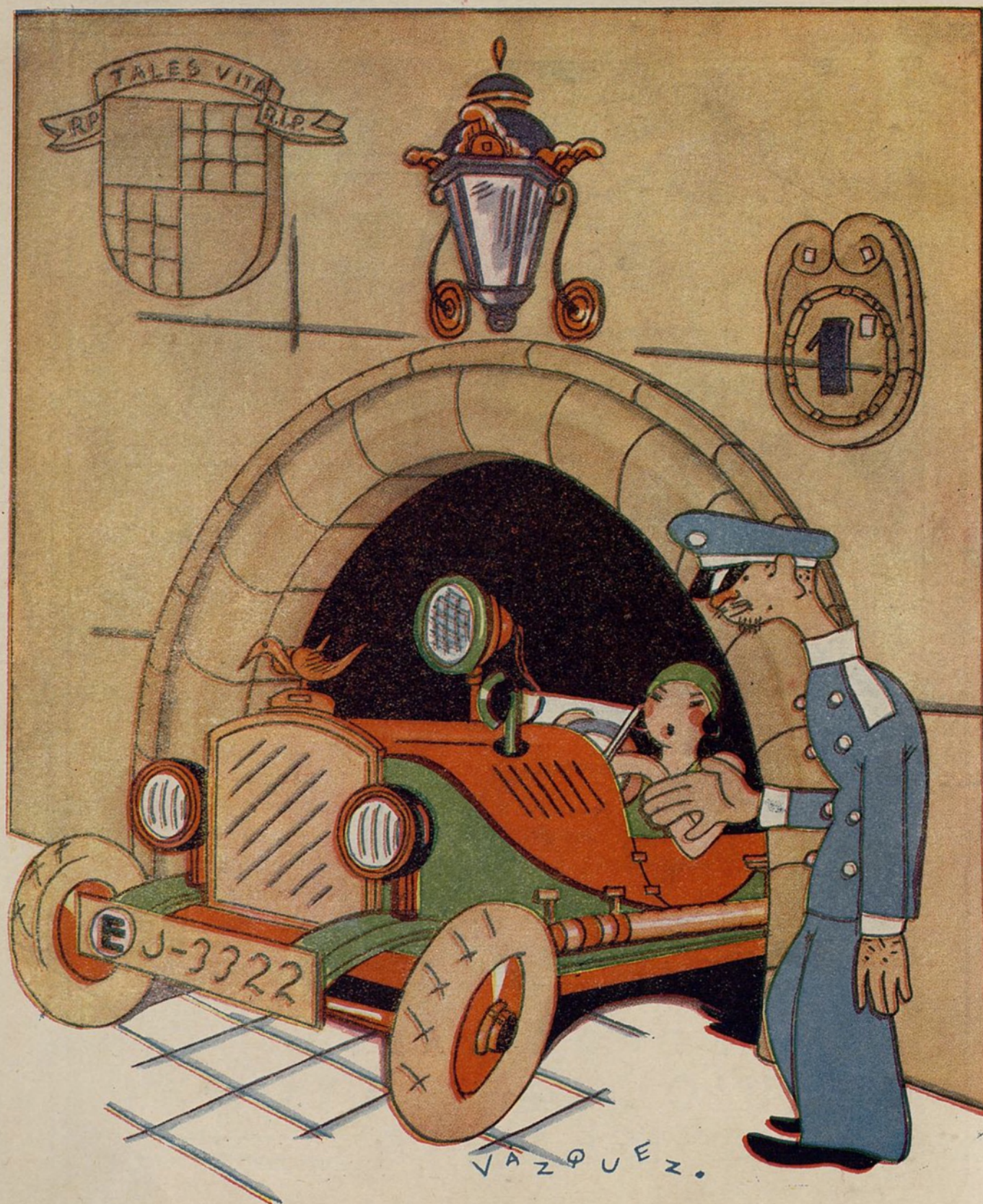
Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

**DEPOSITARIO**  
**URQUIOLA. — MAYOR, 1**  
**MADRID**

COMPANIA GENERAL DE ARTES GRÁFICAS.—Príncipe de Vergara, 42 y 44.—MADRID.



# BUEN HUMOR



--Ya sabe usted. Si a las nueve no he vuelto...

--Descuide la señorita, que iré a buscarla... a todas las Casas de Socorro.

Dib. VAZQUEZ.—Madrid.